El texto argumentativo

Apuntes para la asignatura: Comentario de texto

Ejercicio nº3

Comentario crítico

ASIGNATURA: COMENTARIO DE UN TEXTO DE ACTUALIDAD. CURSO DE ACCESO A LA UNIVERSIDAD. UNED. CA PONTEVEDRA. AULA DE VIGO

PROF. TUTOR: PACODIAZ

LA ESTRUCTURA

Comentario crítico (expresar la opinión, sí, pero hay que argumentar)

Un texto argumentativo es aquel que tiene como fin o bien persuadir al destinatario del punto de vista que se tiene sobre un asunto, o bien convencerlo de la falsedad de una opinión previa (refutación), para lo cual le aporta determinadas razones. Aparte de su intención comunicativa, el texto argumentativo se caracteriza por una organización del contenido que lo define como tal: se presentan unas premisas o datos, que no se podrán aceptar si no se admite también una determinada conclusión o tesis.

Una secuencia argumentativa prototípica se caracteriza por presentar tres proposiciones básicas:

- 1) las premisas o datos que se aportan a favor de la opinión que se sostiene en el texto;
- 2) las inferencias sobre las que se apoya la opinión defendida; y
- 3) la conclusión o tesis que se sostiene.

Los textos argumentativos reales no responden necesariamente a un esquema argumentativo completo. Por ejemplo, en la secuencia *[Este cuadro es muy valioso; es un cuadro de Picasso]*, observamos la presencia explícita de la *tesis [Este cuadro es muy valioso]* y de una *premisa [es un cuadro de Picasso]*; la *inferencia* en la que se apoya la tesis está implícita como saber compartido *[Los cuadros de Picasso se consideran obras de arte valiosas]*

EL CONTENIDO

Los géneros discursivos que presentan como secuencia dominante la argumentativa y, por lo tanto, son textos argumentativos, pertenecen a ámbitos de uso muy diversos. Predomina la argumentación en la discusión cotidiana, en las entrevistas laborales, en **los artículos de opinión**, en los debates, en los anuncios publicitarios, en las cartas al director, en textos jurídicos como la sentencia o la demanda, y en géneros científicos como el artículo de investigación, por ejemplo. En ellos a menudo la argumentación se combina con la explicación.

Para defender la tesis sostenida en un texto se recurre a un conjunto de técnicas argumentativas características, entre las que destacan las siguientes: aportar ejemplos, generalizar, citar a autoridades, establecer analogías, hacer concesiones, definir, establecer las causas o derivar consecuencias.

Comentar un texto / valorar sus tesis

Valoración personal

Comentar un texto implica dos acciones: interpretar (esto es, comprender bien su significado y sentido), y enjuiciar (opinar sobre su forma y contenido).

En general hemos pensado que es conveniente dedicar algunas líneas a la interpretación, pero el grueso de nuestro texto hemos de dedicarlo a una:

argumentación razonada sobre el texto

(qué dice y cómo lo dice).

La idea es demostrar que somos capaces de redactar un buen texto argumentativo, bien construido y correctamente escrito. Si además resulta original, elegante y tiene estilo, pues miel sobre hojuelas.

¿Cuál es la tesis? ¿Qué quiere decirme el autor?

La tesis, la idea central del texto, lo que el autor/a nos quiere comunicar, es la clave para este ejercicio.

Centra tus valoraciones en la tesis.

Puedes mostrar acuerdo, desacuerdo o mejor aún, matizar esa idea. Lo que siempre debes hacer es **ARGUMENTAR TU POSTURA.**

En el texto de Rivas, su tesis está al final (en amarillo) y sobre esa idea es fácil opinar.

PREMISA

Son cada vez más los científicos que están de acuerdo en considerar a los delfines "personas no humanas". Quienes llevan años estudiando sus sonidos y gestos están convencidos no solo de su evidente capacidad para transmitir buenas y malas noticias sino que va tomando cuerpo la tesis de que utilizan nombres para llamarse unos a otros. Yo prefiero pensar que los delfines, como gente del mar que son, prefieren los apodos. A Ulises, el héroe de la *Odisea*, sus compañeros le trataban en confianza con el alias de *Pulpo* e incluso *Pulpiño*. Los delfines me alegraron el fin de año. En un programa de radio sobre la inmigración, enlutado por la estela trágica de los naufragios, de repente saltó un relato que puso en vilo las ondas. Una historia real. Los supervivientes de una patera con rumbo perdido contaron que una bandada de delfines rodeó la embarcación y los condujo salvos hasta el barco de Cruz Roja. Humanos rescatados por personas no humanas. En una expedición al Gran Sol irlandés, a mediados de los 90, fui testigo de la pesca involuntaria y la muerte en la malla de un delfín. Una maldición para el barco. Una comitiva de delfines fue tras el pesquero y la persecución solo se detuvo cuando el cuerpo fue devuelto al mar. Nadie jamás había oído aquel canto fúnebre y no abrimos la boca hasta arribar a puerto. Hace poco, me contaron que había habido una huelga de delfines en un parque acuático, hartos de sobreexplotación. Supongo que entre ellos hablarán del absurdo de las prospecciones petrolíferas en el santuario marino de Canarias. Una tarea humana es luchar por la vida y la libertad de las personas humanas y no humanas. Que el 2015 sea un año memora[illegible] para los delfines.

TESIS

Manuel Rivas

VEAMOS UN EJEMPLO

Son cada vez más los científicos que están de acuerdo en considerar a los delfines "personas no humanas". Quienes llevan años estudiando sus sonidos y gestos están convencidos no solo de su evidente capacidad para transmitir buenas y malas noticias sino que va tomando cuerpo la tesis de que utilizan nombres para llamarse unos a otros. Yo prefiero pensar que los delfines, como gente del mar que son, prefieren los apodos. A Ulises, el héroe de la *Odisea*, sus compañeros le trataban en confianza con el alias de *Pulpo* e incluso *Pulpiño*. Los delfines me alegraron el fin de año. En un programa de radio sobre la inmigración, enlutado por la estela trágica de los naufragios, de repente saltó un relato que puso en vilo las ondas. Una historia real. Los supervivientes de una patera con rumbo perdido contaron que una bandada de delfines rodeó la embarcación y los condujo salvos hasta el barco de Cruz Roja. Humanos rescatados por personas no humanas. En una expedición al Gran Sol irlandés, a mediados de los 90, fui testigo de la pesca involuntaria y la muerte en la malla de un delfín. Una maldición para el barco. Una comitiva de delfines fue tras el pesquero y la persecución solo se detuvo cuando el cuerpo fue devuelto al mar. Nadie jamás había oído aquel canto fúnebre y no abrimos la boca hasta arribar a puerto. Hace poco, me contaron que había habido una huelga de delfines en un parque acuático, hartos de sobreexplotación. Supongo que entre ellos hablarán del absurdo de las prospecciones petrolíferas en el santuario marino de Canarias. Una tarea humana es luchar por la vida y la libertad de las personas humanas y no humanas. Que el 2015 sea un año memorable para ustedes y para los delfines.

Manuel Rivas

Subrayados y negritas señalan las aportaciones propias (opiniones y argumentos, que se apoyan en comparaciones y ejemplos)

Un programa de radio sobre inmigrantes y naufragios y la historia de unos supervivientes, salvados por un grupo de delfines, empuja a Manuel Rivas a recordar un episodio vivido por él mismo años atrás: la pesca por error de un delfín en aguas irlandesas y sus consecuencias emocionales. ***Es decir, aprovecha su experiencia como componente de aquella expedición para escribir el texto que comentamos.***

El autor nos ofrece una magnífica visión sobre los delfines y las personas. ***Compara la bondad de las "personas no humanas" (cetáceos) con las personas humanas*** que se benefician con el dolor de los que suben a las pateras y se adentran en el mar.

En el fondo de su escrito subyace una crítica a la destrucción por parte de los hombres y un canto a la protección de la vida humana y no humana. ***El tema es de gran actualidad y me identifico totalmente con él.***

Me gustaría resaltar la ironía-sabiduría de Rivas cuando, apoyándose en los descubrimientos científicos sobre que los delfines pueden transmitir buenas y malas noticias y también usar nombres para llamarse entre ellos, dice que él cree que los delfines prefieren los apodos, "como gente de mar que son". ***Y es cierto que la gente que trabaja en el mar utiliza mucho los apodos. Así es en mi tierra,*** que no es la del escritor. Cada familia marinera tiene su apodo. También hace referencia a los delfines cautivos de los parques acuáticos y a las conversaciones que estos tendrán acerca de la búsqueda sin freno de petróleo en zonas marinas habitadas por no humanos.

Creo que el texto es un canto a la vida, a la convivencia y al respeto.

VEAMOS OTRO EJEMPLO

PARTE II. PRESENTACIÓN DELTEXTO Y SELECCIÓN DE PROPUESTA DE LA OPINIÓN PERS
RAZONADA O VALORACIÓN CRÍTICA

1. Le presentamos de nuevo el texto 3, con el que ya trabajó antes. Léalo dos veces con atención te
en cuenta lo que ha estudiado en la PARTE I.

Si te apellidas simplemente García, tu pasaporte es colombiano, viajas en p clase con ocho maletas y aterrizas en Los Ángeles sin más aditamentos que tu propio bigote, estás condenado a pasar a un cuartucho del aeropuerto para que un policía te ponga boca abajo y si nadie descubre que has escrito Cien años de soledad date por beneficiado si no te hacen un tacto rectal con todo lujo de detalles. No sería esa la única afrenta que sufriría aquel día Gabriel García Márquez. Recién llegado de Los Ángeles, adonde fue a tratarse el cáncer y lo tomaron por narcotraficante, esa misma noche durante la cena en la franquicia que Juan Mari Arzak tiene en Polanco de México, DF, el cocinero y el escritor estaban sentados a una mesa de tertulia con algunos amigos. García Márquez parecía venirse abajo al comprobar que nadie se acercaba a saludarlo y en cambio todos los elogios y abrazos eran para el cocinero cuando ante sus propias narices los clientes abandonaban el restaurante. "Juan Mari, me has hecho feliz con esos cogollitos caramelados", le dijo un comensal. "Gracias por el inmenso placer que nos ha proporcionado esa brandada de guachinango. A sus pies, maestro Arzak", exclamó una pareja muy repolluda con varias reverencias. Felices tiempos aquellos en que un escritor publicaba una novela de gran éxito y podía vivir tranquilamente porque nadie conocía su cara. Hoy la figura pública del escritor es una pieza imprescindible en el lanzamiento de su trabajo; de hecho, se ha convertido en un producto más en la cadena editorial. Su rostro unido a la fama ha penetrado en el mundo del circo, hasta el punto que algunos autores de renombre, adondequiera que vayan, mandan previamente a un mono que toque el tambor. Todas las pompas son fúnebres, dijo Gómez de la Serna. Todos caminamos hacia el anonimato, solo que los mediocres llegan un poco antes, afirma Borges. En el futuro todos los ciudadanos del mundo serán famosos durante un cuarto de hora, dijo Warhol o al revés, dentro de un cuarto de hora toda la humanidad alcanzará la gloria, digo yo, pero en el combate creativo entre el estómago y la fabulación, un cocinero siempre vencerá al escritor. En efecto, ante mis propios ojos Cien años de soledad fueron derrotados por unos simples cogollos.

Manuel Vicent, El País

TEMA

Hoy en día la popularidad tiende a identificarse con la valía y, además, en el terreno de la popularidad, la literatura no supera a la cocina.

RESUMEN

El texto cuenta cómo por ser colombiano, por su aspecto y por viajar en primera clase en avión con un numeroso equipaje, García Márquez fue detenido en la aduana de LA hasta que fue identificado como el famoso escritor que era. El mismo día, en el restaurante de Arzak en México DF, el escritor veía, deprimido, cómo todo el mundo saludaba y rendía pleitesía al cocinero, sin reconocerlo a él. A diferencia del pasado, en que la gloria literaria podía venir acompañada del anonimato, la fama actual requiere de la presencia en los medios. En todo caso, la literatura no podrá competir nunca, victoriosa, con la cocina.

El anonimato en estos tiempos no es rentable para nadie. Si se quiere destacar en algo, sea uno escritor, cocinero o profesor de universidad, lo mejor es hacerse visible. La visibilidad es algo que está de moda. De forma que si no estás en los medios de comunicación, no existes. Para algunos, la falta de visibilidad no es un problema. Todo lo contrario. A ciertas personas les gustaría ser invisibles y que nadie les reconociera, pero debido a sus profesiones, no les queda otro remedio que acatar las leyes del mercado. Y para ello, nada mejor que salir en los medios de comunicación, especialmente en la televisión. Los suplementos culturales de los periódicos son leídos por una minoría, de modo que los que salen en ellos, solo son conocidos por unos pocos. Si sales en televisión, la fama te llegará de manera rápida y podrás vender el producto que ofrezcas sin ninguna duda. El problema es que la televisión, dicen, sirve para entretener, y, parece ser que la lectura o la cultura en general, no debe de ser un entretenimiento muy rentable. Hay escasos programas culturales, y los que existen, están dedicados a otro tipo de cultura, no a la literatura. La cocina, por ejemplo, está de moda. La sofisticación de la cocina ha alcanzado tal grado que si uno es aficionado a comer cosas normales, en platos normales, se le tacha de subdesarrollado gastronómicamente hablando. Los gurús de la cocina están en los medios pontificando sobre todo y hasta los niños cocinan cosas increíbles, antes de haber leído, no ya el Quijote, sino algún libro completo de aventuras. Así que no es de extrañar que hoy por hoy sea más rentable ser cocinero o chef, como les gusta a ellos decir, que dedicarse al noble arte de escribir.

VEAMOS OTRO EJEMPLO

PARTE II. PRESENTACIÓN DEL TEXTO Y SELECCIÓN DE PROPUESTA DE LA OPINIÓN PERSONAL RAZONADA O VALORACIÓN CRÍTICA

1. Para mayor comodidad, volvemos a presentarle el texto objeto del comentario:

Hay personas que cuando vuelven de las vacaciones a su ciudad, aún se pasan un par de semanas caminando con chancletas por el asfalto, llevando en el metro esas camisas floreadas que vestían con impunidad en la playa y luciendo las pulseritas del veraneo en la oficina. Igual que desaparece el bronceado, desaparecen esos disfraces de vacaciones, que resultan algo ridículos cuando se arrastran en la vida cotidiana. Es triste cuando ese rasgo tan humano de no acertar a ubicarse de manera rápida en las nuevas condiciones afecta también a los medios.

Desgraciadamente no hay tiempo para prolongar el veraneo informativo. Durante esa pereza vacacional es más fácil colar la manipulación grosera, así que a toda prisa nos toca desveranear.

Si nos fijamos con atención, descubriremos que el verano es la estación del año donde más gente se muere. Unos dicen que es por el calor, otros porque al acabar el curso escolar se reproduce la costumbre de acabar también con el curso vital. Pero es preferible no sacar conclusiones precipitadas que los datos no avalen. Lo cierto es que el verano es la estación perfecta para hacer la guerra. Lo hemos vuelto a ver los días pasados, desde Ucrania a Gaza y hasta los desiertos fronterizos de Siria e Irak. El buen tiempo parece animar a los generales, y en el otro campo de batalla de cualquier guerra, que es el de la percepción pública de esa guerra, se extiende una relajación sorprendente. Vaya, qué matanza tan tremenda, me daré otro bañito en la piscina, parece resumir al espectador medio.

Es imposible hacerse ilusiones y contemplar la guerra como fenómeno estacional que terminará con la vuelta al trabajo. Tenemos unas irrefrenables ganas de matarnos los unos a los otros y siempre se encuentran excusas estupendas durante todo el año. Pero no está de más apreciar la sabrosa capacidad del verano para convertir en protagonistas de la guerra a los manifiestos, las recogidas de firmas, las declaraciones de unos y de otros y dejar en segundo plano a los muertos, los escudos humanos y los exiliados y desplazados masivos. Volver a ver los efectos de la indignidad de los líderes políticos y religiosos sobre las personas es como volver a casa tras las vacaciones.

David Trueba, *El País*

El texto que comentamos plantea un problema que puede considerarse importante: el que, durante el verano y las vacaciones, la sociedad y los medios de comunicación dejen de preocuparse por las grandes tragedias que asolan a la humanidad en esas épocas: guerras, injusticias e inmoralidades, y parezcan interesarse solo por asuntos menos graves o serios.

Lo que el autor del texto plantea sucede, efectivamente, y se debe a razones, según me parece, diferentes según pensemos en las personas o en los medios de comunicación. Por lo que se refiere a los segundos, los medios ven disminuir en verano el número de sus lectores o espectadores, fuera de su ámbito habitual de vida, y descansando durante unas semanas en las que cambian sus hábitos del resto del año, y también sus costumbres informativas. El no abordar con la profundidad y atención temas de los que sí se ocupa el resto del año, y buscar otros más ligeros puede sin duda tener mucho que ver con eso. Por lo que a las personas se refiere, aunque esta actitud veraniega pueda parecer insensible, no deja de ser cierto que las personas necesitamos cada cierto tiempo un periodo de descanso y desconexión de la realidad, y especialmente de sus aspectos más duros y problemáticos; un periodo tras el cual podemos volver, renovados de energías, a la vida diaria. Recargar las pilas no implica, por eso, desde mi punto de vista, ninguna insensibilidad.